



Aplausos frente a la lápida de Rosario Acuña -sencilla y en la que solo se muestran sus iniciales- tras la ofrenda floral. i. v.

«Madrid le debe a Rosario de Acuña un homenaje así»

El cementerio civil del Sucu fue escenario de una ofrenda floral sobre la lápida de la escritora fallecida hace un siglo

IVÁN VILLAR

GIJÓN. El cementerio civil de Ceares acogió una ofrenda floral a Rosario de Acuña con la que se cerró una semana repleta de actos en torno a la memoria de la escritora con motivo del centenario de su muerte. El homenaje también sirvió para enseñar

esta zona del Sucu a la delegación de Pinto que ha participado en los reconocimientos de estos días. Les guió por él Antonio García, del Seminario de Historia Local de Pinto, quien destacó cómo «todos los heterodoxos y librepensadores que están enterrados en él, al otro lado de la tapia, ya en su época pasaron a un olvido que perdura hasta la actualidad». De hecho, frente a la tumba de Rosario de Acuña leyó una carta de 1911 en la que la propia pensadora lamentaba que «esta hueste de racionalistas españoles que, desde la Restauración

acá, se van muriendo» lo hagan «estérilmente perdidos en lo anónimo, abrasados por los manejos inquisitoriales, sin dejar huellas beneficiosas para la patria, sin que sus nombres se conserven siquiera».

En relación a la importancia de la memoria, García confió en que en 2025, cuando se cumplen 175 años del nacimiento de Rosario de Acuña, en Madrid, su lugar natal, se la honre de manera similar a como se está haciendo estos días en Gijón, donde murió. «Madrid le debe ese homenaje».



«Dos mil personas en la conducción de los restos»

En su edición del 8 de mayo de 1923, hace exactamente cien años, EL COMERCIO recogía la necrológica en la que informaba de la muerte «en la mañana del domingo», de Rosario de Acuña. «Ordenó que a nadie se comunicara su fallecimiento y un enterramiento sencillísimo». Aún así, «al verificarse por la tarde la conducción de los restos al cementerio, más de dos mil personas seguían el cadáver».

El Grupo Covadonga reabre la piscina de 25 metros y sus vestuarios

M. M. C.

GIJÓN. Desde hoy, en su horario habitual, la piscina de 25 metros del Grupo Covadonga volverá a estar abierta a los socios, así como los vestuarios masculino y femenino de la instalación. Según explica la entidad de Las Mestas en un comunicado dirigido a los grupistas, «tras la revisión realizada y el análisis exhaustivo de los forjados, y habiendo detectado una serie de patologías en los mismos, se decidió encargar un informe del estado de la estructura a una empresa especializada en la materia, cerrando de forma provisional la instalación».

El club recibió el certificado oficial para la reapertura de la piscina y los vestuarios, por lo que hoy mismo se procede a su apertura. Las deficiencias habían sido detectadas por el equipo del programa de conservación y rehabilitación que desde enero inspecciona las instalaciones.

La reforma de la cafetería del Botánico, para albergar aulas, durará un mes más

I. V.

GIJÓN. La Concejalía de Medio Ambiente y Movilidad ha aceptado la solicitud de la empresa Ovinorte para ampliar el plazo de ejecución de las obras de reforma interior de la antigua cafetería del Botánico, que albergará un aula multiusos. Los trabajos, adjudicados por 129.000 euros, comenzaron el 11 de enero con un plazo de ejecución de cuatro meses que concluía este jueves. Pero la constructora ha solicitado prolongarlo en base a dos argumentos. Uno, que tras iniciar las obras se estudió la posibilidad de un cambio de caldera al que finalmente se renunció, pero que impidió avanzar durante un mes en los trabajos de los techos, pues ese cambio habría obligado a cambiar las tabiquerías. El otro, que por el mismo motivo se retrasó el encargo del mobiliario de cocina, que se hace a medida. El Ayuntamiento le concede ahora cinco semanas más, hasta el 19 de junio.

Cenero vuelve a procesionar a la Altarina

Cenero cerró un fin de semana de fiestas en honor al Santo Cristo con una jornada que abrió la actuación del ochote 'Cantos del Fontán' y que incluyó una misa solemne y, a continuación, la tradicional procesión a la Altarina. El día se completó con una sesión vermouth acompañada por bailes regionales, y con una nueva oportunidad de visitar en las escuelas de Sotillo la exposición 'Puro Gijón años 50 y 60'. Desde la asociación de festejos mostraron su satisfacción por volver a recuperar muchas actividades que no se habían incluido desde la pandemia.



ISABEL RIESTRA